

“SUEÑOS Y MENTIRAS”

El juego como trasgresor de las mentiras sociales

Introducción

Con la intención de transmitir algunas de nuestras vivencias y considerando como una prioridad en nuestro quehacer diario, las relaciones vinculares entre las personas que trabajamos en una misma institución, pretendemos tomar este espacio para abordar estos temas desde un método que promueva la libre y activa participación y el pensamiento crítico. Por esto, dicho espacio está enmarcado en la pedagogía del juego y la pedagogía del caos, estimulado por la música y la danza, para generar dinámicas de creación y comunicación alternativas a las habituales.

Objetivos Generales

Aproximarnos a desenmascarar las “mentiras” que conforman nuestro comportamiento cotidiano y sustentan la sociedad que evade la auténtica identidad.

Promover los “sueños” en el juego, como expresión de nuestro ser legítimo, que nos hace únicos e irrepetibles.

Metodología general

Se reducirá el protagonismo de la coordinación en todo lo posible, aumentando el de los participantes para resaltar su compromiso y participación crítica, así como su propia identidad.

Sin perder de vista los objetivos generales, lo planificado y nuestra función como mediadores; intentare prestar especial atención a las necesidades emergentes de los participantes, amoldando la actividad según estos, sin perjudicar los procesos del grupo y sus integrantes.

El camino elegido consta de cuatro momentos, donde paulatinamente iremos comprometiéndonos con el juego y jugando con los “sueños” para evadir las “mentiras”. Primero es necesario sensibilizarnos con

nosotros mismos, para luego “crear nuestra historia”; después “danzaremos” intentando asimilarla dejando nuestras ataduras de lado y finalmente la comunicaremos utilizando la danza como excusa.

Marco Conceptual

Nos es imprescindible comenzar a desarrollar el tema compartiendo los conceptos generales en los cuales nos apoyaremos para este trabajo.

Consideramos de suma importancia expresar por qué y para qué elegimos este tema, desde qué óptica pretendemos encararlo, de qué forma lo hacemos y por qué.

¿ Por que, sueños y mentiras?

Teniendo en cuenta la realidad de la sociedad actual, seleccionamos algunas actitudes generales que nosotros consideramos posibles alternativas a utilizar para el logro de un posible cambio de actitud.

En nuestra sociedad actual “...los temas son los de la cultura dominante, capitalista...”⁽¹⁾ (Rafael Bayce), de modo que no somos nosotros los que decidimos si no que otros lo hacen por nosotros, “...vivimos en una cultura donde la mentira se usa para solapar las verdades internas que atentan contra ella”⁽²⁾ (Fernando de Lucca). Así es que nuestra comida, la música que escuchamos, la forma de vestirnos, peinarnos y hablar, entre otras, están pautadas por intereses ajenos a nosotros mismos, actuando inducidos, como si existieran leyes sociales que así lo exigiesen y más aún , como si nosotros las respaldáramos como si hubiéramos sido sus genuinos creadores. Hasta cuando escuchamos las noticias, o a algún referente político, sabemos que en gran medida puede que nos estén mintiendo y lo aceptamos. Hoy en día en Uruguay “Los medios no están interesados en contarnos la verdad, ni nosotros estamos interesados en que nos la cuenten”⁽³⁾ (Alvaro Alcuri). A tal punto, que es común no decir ni expresar la verdad de lo que sentimos; hemos aprendido a vivir en el doble discurso, triple discurso etc.”

La mayoría de nosotros nos damos cuenta que estamos condicionados, y que nuestro “condicionamiento” es el resultado de nuestro propio deseo, de nuestro anhelo de seguridad”⁽⁴⁾ (Krishnamurti).

Con esto no hacemos un juicio de valor, ni decimos estar fuera o dentro de este gran grupo social, solo traemos este análisis para ponerlo en evidencia y ponerle un nombre ...las mentiras. Mentiras que conocemos y muchas veces optamos por no develar, porque no podemos ser coherentes entre lo que pensamos desde el análisis, lo que sentimos desde nuestro interior y lo que hacemos desde la acción misma.

Y en caso de que intentemos comunicarnos directamente desde nuestro sentir, muchas veces somos vistos como desubicados y hasta rechazados o excluidos por nuestra misma sociedad. La sociedad misma se constituye como la “cultura de la mentira”. Por esto influimos y nos sentimos influidos a la mentira, en busca de una identidad superficial, ocultando la propia, a veces casi desconocida.

En un profundo estudio sobre la mentira, el Dr. Juan José Mila⁽⁵⁾, expresa algunas razones que nos motivan a mentir: “En diversas ocasiones son causa la amargura, el deseo de aparentar lo que no se es, la falta de sinceridad y de fidelidad (...) por no sentirse solo pese a que ella aumenta la soledad; porque se está ansioso, tenso; por defecto de carácter; por carecer de amor, fé, esperanzas: por estar falto de un estilo de vida socialmente definido; por defectos de claridad mental. Por perder las identidades con otros. (...) Porque nos importe por sobre todo y todos, ser mejores en lo consumible. Si estamos inmersos como el hombre de hoy en el fango y nos falta la vida del espíritu. Si estamos alienados, porque hemos perdido el sentido del amor y la amistad. Porque nos ahogamos en la superficialidad.”

Hoy en día vivimos apremiados por el consumismo de objetos, actitudes, títulos, etc. y a la gran mayoría no nos queda tiempo para conocernos más a nosotros mismos y poder vivir desde nuestro ser real, no dirigido desde afuera si no desde adentro.

Creemos que en el camino a conocernos a nosotros mismos está nuestra esencia, esa que nos hace únicos y nos revaloriza en nuestra propia identidad. “Es así que recomiendo trabajar consigo mismo y con las falsas creencias de lo que nos acostumbramos a considerar de nosotros mismos”⁽⁶⁾ (Fernando de Lucca). Hace algunos años Krishnamurti decía que “el conocimiento propio es esencial, y el conocimiento propio consiste en darse cuenta de lo que es falso”. Al decir esto no pretendemos conocernos, sino caminar hacia nuestro conocimiento, aceptándolo como un proceso en constante transformación. Para esto nos es imprescindible el intercambio en la convivencia con los demás, pues únicamente en el encuentro y desencuentro con el otro podemos pretender el emprendimiento de auto- conocernos.

La expresión libre y auténtica- que surge en el camino al conocimiento de uno mismo- la comparamos al estado de sueño y a través de ella se manifiesta nuestra identidad limpia de tabúes y ataduras.

A diferencia de los sueños de los que hablaba Freud⁽⁷⁾, esta metáfora que compara al sueño con la expresión de un ser liberado de mentiras, excluye la posibilidad de no recordarlo, o alterar su recuerdo luego de haberlo vivido. Dicho estado de sueño lo asimilamos al “concepto de flujo, el estado en el cual las personas se hayan tan involucradas en la actividad que nada más parece importarles; la experiencia, por sí misma, es tan placentera que las personas la realizarán incluso aunque tenga un gran coste, por puro motivo de hacerla”.⁽⁸⁾ (Mihaly Csikszentmihalyi)

Fundamento Conceptual

Para empezar, deseamos resaltar la importancia de conocernos a nosotros mismos como factor fundamental del espacio: “sin duda los hombres necesitamos instancias de encuentro con uno mismo y con los demás, de una manera extra cotidiana, creativa y sanadora, así como ha ocurrido a lo largo de la historia del hombre, desde todas sus culturas, sin necesidad de tener credo ni lengua común. Reencontrar el espacio hacia dentro y compartirlo nos es común.”⁽⁹⁾ (Berta Pereyra y “Pollo” Piriz).

Para esto considero la actitud de juego como medio fundamental. Pues tal actitud tiene la capacidad de promover el acercamiento de las personas, hacer que permanezcan realizando la actividad, y fomentar su regreso a ejecutar las mismas. Esto es así por las mismas características del juego en sí; en tanto que permite obtener y generar placer (un placer genuino, instantáneo y perdurable en el tiempo en el recuerdo del individuo).

Creo que el juego así definido posibilita al individuo a trasladarse a un clima lúdico, en cualquier espacio y tiempo que se encuentre, donde puede crear e inventar lo que desee reduciendo al máximo sus prejuicios y tabúes. Habilitándole este clima personal y/o grupal a la conexión con el arte en su aspecto más bello.

Podríamos comparar dicha actitud a un portal hacia sensaciones genuinas y únicas para ese momento específico (siendo cada momento diferente). Por lo tanto tendrá la oportunidad de crear el mundo deseado para permitirse así mismo hacer lo que necesita, considerando que el promotor lo acompañará en todo el tiempo del juego.

Tanto en niños, jóvenes o adultos la actitud de juego, según el decir de Hilda Cañeque, es una “activación permanente de la pulsión de vida, el juego ejercita funciones primordiales que favorecen un adecuado desarrollo del ser humano...”⁽¹⁰⁾.

Entendemos que esa actitud de juego no se da únicamente cuando las personas dicen “ahora voy a jugar”, sino que se puede dar en todo momento, en una partida de cartas, un baile, un chiste, una broma, una anécdota o en cualquier momento que nos provoque dicha actitud.

Por otro lado no podemos olvidar que cuando la persona llega a abordarla, no sólo está en un estado donde “a través del juego se procura desarrollar personalidades más creativas, autónomas y libres, y de ese modo, más aptas para mejorar sus condiciones de vida”(Raimundo Dinello⁽¹¹⁾) que colaboran con su autoconocimiento; sino que además está en un lugar donde “la instauración del “caos” y la fundación de un nuevo orden son dos etapas igualmente esenciales”⁽¹²⁾(Graciela Scheines), por lo tanto debemos acompañar-cuidar de las personas respaldándolas, apoyándolas y conteniéndolas. Tenemos que

enmarcar el “caos”, puesto que esta claro que libertad es diferente a libertinaje o descontrol. No es dejar hacer en el libre capricho, sino invitar a hacer dentro de una propuesta específica y cuidadosamente estudiada. Si bien es improbable predecir todos los inconvenientes posibles, también es esencial nuestra tarea de encauzar la actividad dentro de determinados lineamientos generales que faciliten la contención y el respaldo.

La actitud de juego que busco generar, como actitud comprometida con la esencia del ser humano, necesita cuidado y protección, al menos en sus primeras etapas, para que el individuo “re-aprenda a jugar”, a arriesgarse, a jugarse (sin frustraciones) y luego comprenda como respaldarse y apoyarse con los demás jugadores mutuamente. “Para crear son necesarios límites precisos para que cada uno pueda moverse cómodo con libertad dentro de ellos, tomar decisiones, seleccionar lo que le es más cómodo, desechar lo que le incomoda.

El límite permite conocer hacia dónde se camina, dónde se quiere llegar.”⁽¹³⁾(Graciela Casnova Carangi). Por tal motivo nos es sustantivo marcar los límites y encuadrar la actividad; no solo por el cuidado de la persona, sino además por el cuidado de quienes lo rodean.

A continuación, intentaré fundamentar nuestra metodología de trabajo de manera que permita y respalde a las personas que no desean la actividad sugerida, participar como observadores activos de la misma. Para esto comenzaremos citando a Daniel Goleman⁽¹⁴⁾, que nos informa sobre el proyecto “Spectrum” ejecutado en el “Campus de Tufts University” de Estados Unidos, “...donde se desarrollaba un plan de estudios, que cultivaba intencionadamente una variedad de tipos de inteligencias”.⁽¹⁴⁾

Este estaba basado principalmente en los estudios realizados por Howard Gardner⁽¹⁵⁾, quien menciona “...que hay evidencias persuasivas sobre la existencia de varias competencias intelectuales humanas *relativamente autónomas* (...) que son relativamente independientes entre sí, y que los individuos y culturas las pueden amoldar y combinar en una multiplicidad de maneras adaptativas.”. Desde esta forma de ver al ser humano, no debemos evaluar “las” inteligencias. Además este autor agrega que “no existe, y jamás puede existir una sola lista irrefutable y aceptada en forma universal de las inteligencias humanas...”.

Por intermedio de estos conceptos intentamos expresar que las personas pueden no tener determinadas habilidades para una actividad y no por eso son “menos inteligentes o capaces”, sino que tienen habilidades para otras actividades. Por esto es que no las consideramos “pobrecitas”, ni intentaremos presionarlas para que se integren con la mayoría, sino que les ofreceremos otra forma de participación en el espacio taller. Por otro lado también considero necesaria esta metodología de trabajo para contemplar estados de ánimo (impredecibles y diferentes), que puedan suscitarse. Además deseo resaltar que las personas que participan como observadores activos, según Goleman, pueden estar desarrollando



habilidades que podrían permitirles “...convertirse en estrellas en cualquier área de los campos donde las “habilidades de la gente” tienen importancia desde las ventas y administración hasta la diplomacia.”

Bibliografía

1_ **Bayce**, Rafael (2000), Montevideo-Uruguay.

Libro: “Trampas al Desespero, Defecto 2000 IV Bienal Internacional del Juego”, editorial UNICEF (primera edición), conferencia: “La Globalización en términos del juego”, Organizada por Centro La Mancha, publicado en Montevideo, diciembre de 2001.

2_ **De Lucca**, Fernando (1998), Montevideo-Uruguay.

Revista: “Acerca de la verdad y la mentira”, editorial: Somos, entrevista: “¿Mentimos los Uruguayos?” Montevideo, enero de 1998

3_ **Alcuri**, Alvaro (1998), Montevideo-Uruguay.

Revista: “Acerca de la verdad y la mentira”, editorial: Somos, artículo: “Crónicas del amor mentiroso” Montevideo, noviembre de 1998.

4_ **Krishnamurti**, 1949-Londres-Inglaterra, 1950-Paris-Francia.

Libro: “El Silencio Creador, 10 Conferencias de Krishnamurti”, Editorial: Krishnamurti(primera edición), Buenos Aires, 1951.

5_ **Mila**, Juan Nosé (julio de 2004), Montevideo Uruguay.

Libro: “La Mentira”, editorial: Psicolibros- Waslala, Colección Horizontes. Montevideo Uruguay, agosto de 2004.

6_ **de Lucca** Fernando (1959), Montevideo -Uruguay

Revista, “Acerca de la verdad y la mentira”, editorial: Somos artículo: “Ego, falsedad y autenticidad” Montevideo, noviembre de 1998.

7_ **Freud**, Sigmund (1856-1939), Alemania.

Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo, “La interpretación de los sueños”, editorial Planeta Argentina, S.A.I.C. (sexta edición), Argentina Buenos Aires, 1992.

8_ **Csikszentmihalyi**, Mihaly (1990), Chicago –Estados Unidos

Libro: “Fluir (Flow) Una psicología de la felicidad”, editorial Kairós (octava edición), Barcelona, Mayo de 2000.

9_ **Pereyra**, Berta y **Piriz**, “Pollo” (2000), Montevideo-Uruguay

Libro: “Trampas al Desespero, Defecto 2000 IV Bienal Internacional del Juego”, editorial UNICEF (primera edición), taller: “Contenidos esenciales”, Organizada por Centro La Mancha, publicado en Montevideo, diciembre de 2001.

10_ **Cañeque**, Hilda(1991), Buenos Aires – Argentina.

Libro: “Juego y Vida. La conducta lúdica en el niño y el adulto.”, editorial “El Ateneo”, Pedro García S.A., Avellaneda, Bs. As. Argentina, mayo de 1993.

11_ **Dinello**, Raimundo (1988), Argentina.

Libro: “Expresión lúdico creativa”, editorial: Nordan comunidad (tercera edición), Montevideo, verano de 1990.

12_ **Scheines**, Graciela(1985), Buenos Aires – Argentina

Revista: Revista: “el Correo de la UNESCO”, editorial: UNESCO, artículo: “Las reglas del juego”, Paris Francia, mayo de 1991.

13_ **Casnova Carangi**, Graciela (1998), Argentina.

Libro: “Origami, memorias de la III bienal del juego”, editorial: UNICEF (primera edición), taller: “¿La casa hace al juego o el juego hace a la casa? Jugando construimos espacios habitables y habitados”. Organizada por La Mancha, publicado en Montevideo, diciembre de 2000.

14_ **Goleman**, Daniel (1995), New York-Estados Unidos.

Libro: “La Inteligencia Emocional”, editorial: Javier Vergara Editor. S.A., Buenos Aires Argentina, 1996.

15_ **Gardner**, Howard (1993), New York- Estados Unidos.

Libro: “Estructuras de la mente”, Las teorías de las múltiples inteligencias, editorial: Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis, San Pablo-Brasil, Agosto 1999.